

JUEGOS INFANTILES DE LA PROVINCIA DE BADAJOZ

En las excursiones que realicé en los veranos de 1953-54 en la mal llamada «Siberia extremeña» con el principal objeto de bucear en la canción tradicional y popular, no descuidé (por su significación e importancia) la investigación del juego y canción infantiles, cuyo uso sigue latente entre los niños de diversas edades según la simplicidad o complicación de aquél, pues ya es sabido que los infantitos de ambos sexos atemperan a sus años uno u otro factor.

Acerca de este punto conviene aclarar algunos rasgos: En las ciudades, las niñas introducen en los juegos de corro modificaciones que entrañan mayor dificultad y superior efecto estético. La selección de éstos y otras expresiones lúdicas está en relación directa con la importancia de los núcleos urbanos, tendiendo a suprimir los que consideran excesivamente ingenuos. Por otro lado, la edad para estas expansiones se va acortando o bien van conquistando prematuramente los juegos destinados a edades superiores. En fin, los niños se sienten cada vez más hombrecitos. Quieren «progresar». Sólo en los pueblos apartados y de escasa significación se ven niños de corta edad que juegan con las niñas en un mismo corro o formación, lo que en otros tiempos era corriente ver en las ciudades o localidades importantes, teniendo en cuenta la edad de los actores, que era mayor a la actual. Hoy en día, en algunas aldeas, como La Guarda, siguen practicando los mozos algunas canciones en corro, como lo hacen en las poblaciones pequeñas niños y niñas.

Pictóricamente puede apreciarse (en lo que concierne al tiempo relacionado con la transformación lúdica) cuanto se viene diciendo con sólo contemplar ciertas obras clásicas con asuntos de juegos. En el Museo de Nápoles, v. gr., se conserva una pintura griega donde mujeres de la misma nacionalidad—ya formadas como tales—juegan a las chinas lo mismo que ejecutan las niñas de hoy.

Bajo un factor moral, no es agradable apreciar las evoluciones de que se ha hecho mérito. Ya dijo Jesucristo que el hombre que abandonare la condición de niño no entrará en el reino de los cielos. Tras esto, es el mismo niño el que quiere ser hombre antes de tiempo.

Sin embargo, ateniéndonos a la tradición, consolémonos con que los chicos de ambos sexos sigan conservando el acervo de nuestros mayores, quienes lo heredaron en parte (a través de pueblos y razas) de antiguas civilizaciones y clásicas, rico tesoro que aún mantiene la pureza ideológica y que goza (así podría decirse) de universal unidad, proporcionándonos evidentes testimonios de culturas primitivas con sus signos astrales, ideas sobre prácticas mágicas en relación con los elementos de la Naturaleza, imágenes de fecundidad, símbolos animalísticos y mitológicos, capaces de esclarecer aspectos del mundo antiguo.

No obstante la parquedad de documentación me permite exponer nueve modalidades de juegos, comprendiendo algunos romances y canciones de corro y otras exentas de formación.

Solamente se incluyen los que ofrezcan alguna novedad de asunto o variantes de los ya conocidos. Veamos:

Monerías que hacen a los niños muy chicos

1. PON Y PON (Herrera del Duque)

El ama, con el dedo índice lo coloca en la palma de la mano del niño y va dando golpecitos en su centro según el ritmo de la música (compás ternario, primera y tercera partes):

*Pon y pon y pon, buena moza,
el ochavito y el cuarto en la bolsa;
pon y pon y pónmelo a mí
el ochavito y el «maravelí».*

2. ARRE CABALLITO (La misma localidad)

Se sienta al niño sobre un pie de la persona que lo cuida. Le mece rítmicamente (sobre fragmentos del toque de diana de nuestra Infantería), cogiéndole de los bracitos y cantando:

*Arre cabayito, | que vamos a Belén,
que mañana es fiesta | y al otro también.
Arre, arre, arre, | que yegamos tarde.*

3. LAS TORTITAS

En la misma villa y con parecida música, el ama, mientras canta, pasa sus manos por la cara del niño sin sujetarse a ritmo:

*Palmas, palmitas, | higos y cosita (s);
palmas, palmones, | higos y beyotone (s).*

✱

Juegos representativos y bailables

4. LOS POLLITOS (Villanueva de la Serena)

Una nena dirige el juego. Mientras canta, imita el toque de un instrumento. Sus compañeras no la pierden de vista, para imitarla, porque varía rápidamente de instrumento. Quien no la siga con la misma rapidez, o se equivoque, paga prenda. La que canta dice:

*Tres pollitos | tiene mi tía:
el uno le salta, | el otro le pía
y el otro le canta | la «chichirimía».*

En Herrera del Duque lo cantan en corro con esta variante en las rimas:

*... uno le canta, | otro le pía,
otro le dice | la «sinfunía».*

5. EL VILANO (Castilblanco)

Forman las niñas una hilera cogidas de la cintura. La primera

hace de «madre». Otra niña que está fuera de la hilera representa al «vilano». Cantan todas:

*«El» vilano ¿qué le dan?
La cebolla con el pan.
Si no le dan otra cosa
más que la cebolla hermosa.*

Terminado el canto, pregunta la «madre» a la última de la hilera:

—Mariquita, la de atrás.

La aludida contesta:

—Mande San Juan.

Dice la madre:

*—A ver si está el vilano muerto o vivo
o afilando los cuchillos.*

Casi siempre dice la niña:

—Afilando los cuchillos.

Entonces salen corriendo todas las niñas. El «vilano» las persigue. La que es cogida se queda de vilano.

6. EL CABALLERO QUE BUSCA ESPOSA (Herrera del Duque)

Las niñas se colocan en fila junto a una pared. Dos se sitúan fuera de ella. Una representa al caballero del romance y la otra hace de madre. Cantan, según el diálogo, alternando las dos con el coro:

*—De Francia vengo, señores, / de por hilo portugués (s),
y en el camino me han dicho: / Cuántas hijas tiene usted?
—Tengo las que Dios me ha dado; / esa cuenta no es de usted.
—Me voy muy desconsolado / a los palacios del rey,
a contárselo a mi ama, / a mi ama doña Inés (s).
—Vuelva, vuelva, cabayero, / no sea usted tan cruel;
de cuatro hijas que tengo, / la mejor es para usted.
—Esta cojo por bonita (1), / esta cojo por clavel,
que me ha parecido hija, / hija de doña Isabel.
—Téngala usted bien guardada. / —Bien guardada la tendré:*

(1) Dirigiéndose a una nena de la fila.

*sentadita en siya de oro, | bordando puños al rey.
Y azotitos con correa | cuando sea menesté (r).*

(El caballero se lleva a la niña elegida.)

7. LA JERINGONZA (La misma localidad)

Forman las niñas dos filas, una enfrente de la otra. La niña designada previamente baila entre las dos filas. De acuerdo con el texto, van saliendo otras niñas según vayan nombrándolas. Palmotean todas en cada parte del compás binario:

*La señorita Juana (1)
ha entrado en el baile,
que lo baile (bis dos veces).
Y si no lo baile,
sesenta duros pague,
que lo baile (bis dos veces).
Salga usted (2)
que la quiero ver bailá (r),
saltar y brincá (r)
y andar por los aire (s),
por lo bien que lo baila la moza.
Déjala sola, sola en el baile (3).*

Repiten cuantas veces quieran, según las niñas que vayan designando.

8. EL SEÑOR DON GATO (Castilblanco)

Se colocan las nenas en dos filas, una frente a la otra. Toca las palmas, una por cada parte en compás binario. Van saltando rítmicamente por entre las filas en sentido contrario una de otra. En la muletilla *marramiamid, miau, miau*, se paran dándose el frente y moviendo las caderas. Se relevan cada verso completo (dos hemistiquios). Entre el segundo hemistiquio que repite se intercala la referida muletilla:

(1) O como se llame, y lo mismo las demás niñas.

(2) La niña que viene bailando sola, coge a otra, moviéndose las dos y retirándose la primera cuando lo indique la nota que sigue.

(3) Retírase la niña primitiva y queda bailando la que salió a hacerlo.

*Estando el señor de un gato / sentadito en su tejado,
 ha tenido la noticia / que si quiere ser casado
 con una gata morena, / sobrina del gato pardo.
 De contento que se ha puesto / se ha caído y se ha matado;
 se ha roto siete costillas, / el rabo y el espinazo (etc.).
 Y las niñas que lo bailan / tienen que darse un obrazo.*

(Se lo dan las últimas niñas que quedaban en el centro de las dos filas.)

En el mismo pueblo usan otra versión. Sólo contiene algunas variantes en el comienzo. A cada hemistiquio sigue la muletilla *Turulado*:

*Estando el gatito pardo / sentadito en su tejado,
 le ha venido una noticia: / que tiene que ser casado
 con una gata montesa, / sobrina del gato pardo...*



Canciones sin formación

9. LA BURRA SANDUNGUERA (El mismo pueblo)

Es un mero entretenimiento, quizá moderno, que le haya servido de modelo (a juzgar por la música y principio del texto) la popularísima canción «La vaca lechera»:

*Tengo una burra sandunguera,
 es una burra de primera:
 sabe leer, / sabe escribí (r),
 habla en francés, / habla en latín.
 Ay qué burra de que tén,
 que tén, que tén.*

10. UNA NIÑA REGANDO (Herrera del Duque)

También la suelen cantar formando corro.

*Una niña regando
 «su, su, surususú» (bis)
 su jardinito,
 en la oreja derecha
 «le, le, lerelelé» (bis)
 le picó un bicho.*

El doctor que la ve,
 «le, le, lerelelé» (bis),
le ha recetado
que se lave la oreja
 «con, con, coronconcón» (bis),
con «solimado».
Que no vaya ni venga,
 «la, la, laralalá» (bis),
a la botica,
que ese mal que eya tiene
 «no, no, norononó» (bis),
no se le quita.
Si la niña no fuera
 «tan, tan, tarantantán» (bis),
tan descuidada,
el bichito en la oreja
 «no, no, norononó» (bis),
no le picara.

✱

Canciones y romances de corro.—a) Simples

11. LA FAROLA DEL CASINO (Castilblanco)

Con las manos cogidas y evolucionando en un sentido al comenzar (los dos primeros versos) y en el otro al repetir la música (versos tercero y cuarto), pero más rápidamente. En el estribillo, que es un tiempo de jota, se mueven también en las dos orientaciones cada dos rimas:

La farola del casino
se está muriendo de risa,
porque ha entrado un señorito
con corbata y sin camisa.

Estribillo: *Que viva la jota,*
 que la jota viva = «Y ole».
 Que viva la jota
 de los españoles = «Y ole».

12. MAMBRÚ (Herrera del Duque)

El corro permanece quieto. Sólo evoluciona en el segundo estribillo (*So, lo, re, mi, fa, la*) con su último hemistiquio. En

los hemistiquios impares que repiten se intercala el primer estribillo: *Qué dolor, qué dolor, qué pena*. En los pares, que también repiten, va el segundo hemistiquio ya mencionado:

En Francia nació un niño / sin padre natural.
Al poco de nacer / le yevan a bautizá (r).
El cura le pregunta / cómo se ha de yamá (r).
La madre le responde: / —Antonio se ha de yamá (r),
La madrina contesta: / —Pedro se ha de yamá (r).
Pedro se fué a la guerra, / no han vuelto a saber má (s).
De Pedro han sabido / que Pedro ha muerto ya.

✱

b) Corros dialogados con personajes

13. EL PAVITO (La misma localidad)

Cantan todas las niñas, cogidas de la mano y evolucionando. La que hace de «pavito» está algo distante del corro, acercándose en el momento de intervenir. Se coloca—entonces—en el centro.

(Corro): *Al pavo, pavito y pavo,*
al pavo, pavito, sí,
el pavito se ha perdido,
el pavito no está aquí.

(«Pavito»): *La vecinita de enfrente*
que tanto la quiere a usted.
me cogió debajo un brazo
y con eya caminé.
Me echó trigo amontonado
por ver si yo me aquietaba,
me fui saliendo a la caye
haciendo, haciendo el bobo.
Y ya que me «vide» fuera
de aquel triste calabozo,
pues yo ayi ya no cogía
de mucha alegría y gozo.

14. MARIQUITA (Castilblanco)

La que hace de «madre» está fuera del círculo. [La «hija» (Mariquita) se sitúa en el centro. Otra, que representa el «novio»,

se entiende con Mariquita, haciendo señas con la muletilla *chi, chí*. Comienza el canto con tiempo de mazurca:

(Coro):	<i>Mientras mi madre a misa</i>	(Novio):	« <i>chi, chí</i> »,
(»)	<i>yo con el novio;</i>	(»)	« <i>chi, chí</i> »;
(»)	<i>si durara la misa</i>	(»)	« <i>chi, chí</i> »,
(»)	<i>todo el otoño,</i>	(»)	« <i>chi, chí</i> ».

Terminado el canto se entabla el siguiente diálogo:

(Madre): *Mariquita, ¿qué estás haciendo?*
 (Mariquita): *Peinando a esta niña.*
 (Madre): *Pues me ha dicho el cura que estás con el novio.*
 (Mariquita): *Pues el cura es un mentiroso y usted otra.*

Comienzan nuevamente a cantar, y así continúan cuantas veces deseen.

15. PIM, POM (El mismo pueblo)

Se coloca un niño en el centro, que representa a «Pim, pom». Alterna—cantando—el coro con el niño:

(Coro):	<i>Pim, pom es un muñeco</i>	
	<i>muy guapo y de cartón</i>	= (Niño) <i>de cartón;</i>
(»)	<i>se lava la carita</i>	
	<i>con agua y con jabón,</i>	= (») <i>con jabón.</i>
(»)	<i>Y luego con la espuma</i>	
	<i>se frota con primó (r),</i>	= (») <i>con primó (r);</i>
(»)	<i>cuando sale a la calle</i>	
	<i>parece un gran señó (r)</i>	= (») <i>gran señó (r).</i>

*

c) Corros con mímica

16. EL RATÓN Y EL GATO (El mismo pueblo)

Está a cargo de los niños. Uno se coloca en el centro, representando al «ratón». Canta el coro en compás binario:

*Ratoncito, ratoncito, | no salgas de ese rincón,
 que me has hecho una trampa, | me la tienes que pagá (r).*

Recitado. («Ratón»): —¡No moriré!

(Coro): —¡Si morirás!

El «ratón» da un cachete a uno del corro que se convierte en «gato». Este sale persiguiendo al «ratón» por dentro y fuera del círculo, cuyos componentes, con las manos cogidas y puestas en alto, forman arcos, por donde van pasando aquéllos. Entretanto va cantando el coro en compás ternario, aire vivo:

*Ratón, que te pillá el gato; / ratón, que te va a pillá (r);
si no te pillá de noche, / te pillá de madrugada.*

El «gato» termina por coger al «ratón», pasando a formar parte del círculo cuando ha cesado el canto. El «gato» hace entonces de «ratón», volviendo a comenzar el juego hasta llegar el turno a todos los niños en los papeles ya dichos.

17. MIRAR P'AL CIELO (La misma localidad)

Un niño va dando la vuelta por el corro. Canta estos versillos con musiquilla en compás binario:

*Mirar p'al cielo (bis)
que «entodavía» lo llevo.*

(Repíte las veces necesarias.)

Con un cinto en la mano, lo coloca con disimulo por detrás en los talones de un chico. Ninguno lo ve, pues están mirando al firmamento. El que ha dejado la prenda indicada da una vuelta por el círculo. Si el niño donde se colocó la correa no se da cuenta de que está a sus pies, el otro le propina unos cintarazos. Si de ello se percata, entonces coge el cinto, sale del corro y persigue al que se lo puso. El que se quede con el cinto hace que nuevamente comience el juego.

18. MAÑANA ME VOY A PALMA (El mismo pueblo)

Las niñas van dando palmadas ininterrumpidamente al compás de la música, ternaria. La primera parte en las nalgas; la segunda a la altura del pecho, y la tercera en las manos de la compañera contigua. Canta el corro:

*Mañana me voy a Palma, / pasar el río no puedo;
pásame, Pepe del alma, / con tu caballo ligero.*

A las montañas / de San André (s)
a María Rosa / me la encontré.
María Rosa, ¿por qué lloras? / —Porque debo de llorá (r),
porque ha pasado mi amante / y no me ha querido hablá (r).
Y ahora con otra / se va a casá (r)
y a mi solita / me va a dejá (r).
Y el anillo que me diste / con las tres piedras azule (s),
tres días le tiene puesto: / sábado, domingo y lune (s).
A las montañas (etc.).
Al entrar en tu jardín / me quité las zapatilla (s)
para no pisar las flores / que tenías en las orilla (s).
Toma que toma / las zapatilla (s),
toma que toma / con las hebilla (s).
Las zapatillas / tienen su broche
para que Pepe / me las abroche.
Las zapatillas / tienen su lazo
para que Pepe / me dé un abrazo.

19. YA SE MURIÓ LA CULEBRA (Barcarrota)

Con una niña dentro cantan:

Ya se murió la culebra, / la que estaba en el castiyo,
la que con su boca echaba / rosas, claveles y lirio (s).

Para el corro, elige la del centro a otra niña y, frente a frente, saltan y cantan zarandeando los brazos:

Que para ir a la fuente / no se lleva cantariyo,
que el agua se echa en la boca / (y) la que sobra en el bolsiyo.

La elegida entra en el corro, cambiando de sitio con la que eligió, y en él permanece parada mientras sus compañeras dan vuelta cantando:

María, cuando te sientas / con tu madre en el corral,
pareces una cereza / colgada del cerezal.

La de dentro coge a otra para bailar. Para el corro y la pareja canta:

Que para ir a la fuente (etc.).

Esto se intercala siempre entre copla y copla, alternando el

baile de unas niñas con otras, por turno, o cantando las del corro. Las coplas que siguen son:

*Eres más chica que un huevo / y ya te quieres casá (r);
anda, ve y dile a tu madre / que te enseñe a remendá (r).*

*Eres más bonita, niña, / que la nieve en el barranco,
que la rosa en el rosal, / que la azucena en el campo.*

*María, no eres María, / que eres ramo de virtud (d);
en tu puerta está un enfermo, / dale, por Dios, la salú (d).*



d) Corros en juego de prendas

20. A LOS «ESTRAUS» DEL VAL (Herrera del Duque)

Lo juegan, generalmente, cuando van de jira a las afueras de la villa. Forman las niñas en círculo, sentadas.

Todas, menos una, cogen una piedra, que retienen en la mano. Al compás de la música (tiempo de *schotis*, primera y tercera partes), van pasándose las piedras a la chica de la derecha. Veamos el texto:

*A los «estraus» del Val / cantaba Sancho Val
«de u, de a»,
a los «estraus» del Val / Caldera
«con el triqui, triquitón».*

Al terminar la canción, a una niña le falta (naturalmente) una piedra, pagando prenda, que puede ser un alfiler o pañuelo o sortija, etc. Para que le sea devuelta, obligan a la interesada a satisfacer cualquier capricho o broma de las compañeras de juego (una vez terminados éstos) previa determinación de una niña encargada de ello. Puede consistir en tirar del manto a una señora que pase por la calle, o pedir relaciones a un chico de los que han podido formar parte en el corro, etc. Repiten el juego cuantas veces se les ocurra.

21. EL FLORÍN (Castilblanco)

Dice el texto de la canción, tiempo *Allegro*, en compás ternario:

*El florín está en la mano,
y en la mano está el florín;
de la tuya va a la mía,
de la mía ya pasó.
«Florín, florín, florín, florón.»*

Formando círculo, una nena tiene en las manos una moneda o una china o cualquier objeto diminuto. Todas las niñas llevan las manos hacia atrás. Durante la canción se va paseando disimuladamente de niña en niña y entrega a una la moneda o china. Al terminar el canto, una chica pregunta a otra quién tiene el objeto entregado. Si no acierta, paga prenda, haciendo lo que la ordenen. Si acierta, inicia nuevamente el juego, y así siguen hasta que derivan a otro.

✱

Juegos de comba

22. UNA PALOMITA BLANCA (Herrera del Duque)

Salta una niña y dan la sogá dos. Se van relevando al final del ejemplo, cuyo texto es como sigue:

*Una palomita blanca
que del cielo bajó
con las alas morada (s)
y en el pico una fló (r).
Y en la flor una lila
y en la lila un timón;
vale más mi morena
que los rayos del sol.*

(Recitado, con sujeción a ritmo binario):

*Que una, que dos, que tré (s),
que salga la niña del cordel,
que va a perdé (r).*

23. POR LA CARRETERA SUBE (La misma localidad)

Juegan como en el ejemplo anterior. La niña que salta entra en sentido contrario al que es usual. En la palabra «sube» elevan la soga. En el segundo «sube» vuelve a saltar. Al principio lo hace tres veces seguidas en compás binario (comienzo de cada parte); luego (segundo «sube») una; después tres, y así sucesivamente. Por el texto podrá comprobarse el número de saltos según el orden de cifras:

$\begin{array}{ccccccc} (1.^{\circ}) & (2.^{\circ}) & (3.^{\circ}) & & (\text{suelto}) & & (1.^{\circ}) & (2.^{\circ}) & (3.^{\circ}) \\ \downarrow & \downarrow & \downarrow & & \downarrow & & \downarrow & \downarrow & \downarrow \\ \text{Por la carretera sube.} & / & \text{¿Quién sube, quién su - u - be?} \end{array}$

$\begin{array}{ccccccc} (1.^{\circ}) & (2.^{\circ}) & (3.^{\circ}) & & (\text{suelto}) & & (1.^{\circ}) & (2.^{\circ}) & (3.^{\circ}) \\ \downarrow & \downarrow & \downarrow & & \downarrow & & \downarrow & \downarrow & \downarrow \\ \text{Facundo con un farol.} & / & \text{Farol, faro - o - ol,} \end{array}$

$\begin{array}{ccccccc} (1.^{\circ}) & (2.^{\circ}) & (3.^{\circ}) & & (\text{suelto}) & & (1.^{\circ}) & (2.^{\circ}) & (3.^{\circ}) \\ \downarrow & \downarrow & \downarrow & & \downarrow & & \downarrow & \downarrow & \downarrow \\ \text{en busca de los civiles.} & / & \text{Civiles, civi - i - les,} \end{array}$

$\begin{array}{ccccccc} (1.^{\circ}) & (2.^{\circ}) & (3.^{\circ}) & & (\text{suelto}) & & (1.^{\circ}) & (2.^{\circ}) & (3.^{\circ}) \\ \downarrow & \downarrow & \downarrow & & \downarrow & & \downarrow & \downarrow & \downarrow \\ \text{que en su casa hay un ladrón.} & / & \text{Ladrón, ladro - o - ón.} \end{array}$

$\begin{array}{ccccccc} (1.^{\circ}) & (2.^{\circ}) & (3.^{\circ}) & & (\text{suelto}) & & (1.^{\circ}) & (2.^{\circ}) & (3.^{\circ}) \\ \downarrow & \downarrow & \downarrow & & \downarrow & & \downarrow & \downarrow & \downarrow \\ \text{Y le ha roto los cristales.} & / & \text{Cristales, crista - a - les,} \end{array}$

$\begin{array}{ccccccc} (1.^{\circ}) & (2.^{\circ}) & (3.^{\circ}) & & (\text{suelto}) & & (1.^{\circ}) & (2.^{\circ}) & (3.^{\circ}) \\ \downarrow & \downarrow & \downarrow & & \downarrow & & \downarrow & \downarrow & \downarrow \\ \text{cristales de su balcón.} & / & \text{Balcón, balco - o - ón.} \end{array}$

✱

Columpio

24. MICAELA (Castilblanco)

Se columpia una niña, empuja otra y cantan todas. Cuando finaliza la musiquilla (compás binario), se columpia la que empujaba, haciendo esto otra, y así van turnando.

—Micaela, ela, ela, / tú que vas y viene (s),
tráeme unos mantele (s).

—No puedo, señora; / tengo una mano manca.

—¿Quién te l'ha mancado? / —El rey y la reina.

—¿Qué estaban haciendo? / —Colando la leche.

—¿Con qué la colaban? / —Con un coladó (r).

Que «rezumba» una, / que «rezumba» dó (s)...

Y así van contando hasta veinte y lo mismo todas las niñas que se van columpiando.

25. UNA, DONÁ (El mismo pueblo)

Los mismos extremos del ejemplo anterior mientras van cantando a un aire vivo en compás binario:

*Una, dona, / tina, quineta,
estando la reina / en su «gabineta»,
vino el Cid, / quebró el barril.
Barril, barrilón, / que las veinte son.*

Hasta aquí una mínima representación de los juegos que tienen lugar en la provincia pacense y muy particularmente en un apartado rincón de ella, rica expresión (y hasta original en algunos casos) de una modalidad del folklore extremeño.

BONIFACIO GIL

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO.



Sagrada Familia. Luis de Morales.
The Hispanic Society of America.